

DISCURSO DE JAVIER FAUS CON MOTIVO DE SU ELECCIÓN COMO PRESIDENTE DEL CERCLE D'ECONOMÍA

Buenas tardes a todos,

Me hace mucha ilusión poder ser elegido Presidente del Cercle d'Economia. Esta ilusión ha sido un elemento central en el momento de decidir si me presentaba como candidato a presidir el Cercle. Sin ilusión, con los tiempos que corren, sería impensable.

Hace 24 años que soy socio del Cercle y he tenido la suerte de formar parte como vocal de las Juntas presididas por Josep Piqué y Juanjo Brugera. Unos años en los que el Cercle ha pasado de sorprenderme a cautivar-me. Una institución con una personalidad que la hace diferente de cualquier otra. Especialmente por esta manera tan particular de respetarse, entre socios, desde la diferencia.

Y, llegado hoy el momento de un nuevo cambio de Junta Directiva, dejadme exponer por qué las personas que conformamos la candidatura que lidero pensamos que podemos contribuir a reforzar aún más la Entidad.

Quisiera empezar por señalar los rasgos fundamentales de nuestra propuesta.

A nivel interno, la renovación, manteniendo las esencias del Cercle. Una renovación que quisiera concretar en tres aspectos:

- Primero: una Junta Directiva con muchas caras nuevas, que nos aportan actividades económicas hasta ahora poco representadas. Integramos personas más jóvenes, más mujeres y, también, profesionales que han dedicado parte de sus carreras en el ámbito político, lo que nos aportará una visión muy necesaria en el momento que estamos viviendo.
- Segundo: queremos que el socio participe más. Nos gustaría que el socio viviera más de cerca la vida del Cercle. Ahora bien, no se nos escapa que conseguir este objetivo no es tan fácil en una entidad que cuenta con 1.400 miembros entre socios y entidades colaboradoras. Pero, aun así, este es un objetivo prioritario de la legislatura, y valoraremos todas las alternativas.
- Tercero: propondremos un nuevo modelo para la Reunión Anual del Cercle d'Economia. Las Reuniones nacieron en la Costa Brava en 1961 y se trasladaron a Sitges en 1997. Han sido 22 años magníficos, pero creo que es el momento de un nuevo cambio. En este sentido, y en el caso de ser elegido, propondré a la Junta Directiva un cambio de formato, que incluye el traslado de la Reunión a Barcelona.

En definitiva, nuevas iniciativas para nuevos tiempos. Pero, siempre, pensando en lo que hace del Cercle una institución diferente. Queremos continuar con esta manera de hacer tan propia. El hecho de encontrarnos, poder debatir y opinar desde el respeto y la diferencia. El hecho de comprometernos con proyectos concretos e inmediatos, pero sin renunciar a la visión a largo plazo, en el debate de las ideas y en la abstracción de los conceptos. Poder defender los intereses generales por encima de los intereses concretos de unos y otros. Una personalidad y una manera de hacer que todos vosotros conocéis y valoráis.

Segundo, quienes somos.

La candidatura que tengo el honor de someter a vuestra consideración queda conformada de la siguiente manera:

Vicepresidentes: Jordi Gual
 Marc Puig

Secretaria: Camino Quiroga

Tesorera: Carmina Ganyet

Vocales por orden alfabético:

Silvia Alsina
Jordi Amat
Núria Cabutí
Mercè Conesa
Cristina Garmendia
José Manuel González-Páramo
Jaume Guardiola
Jordi Hereu
José María Lassalle
Luca de Meo
Núria Mas
Nuria Puig
Mònica Ribé
Alfonso Rodés
Miguel Trías
Laura Urquizu

Pasamos al aspecto programático. No quisiera profundizar demasiado sobre las líneas ya expuestas en el programa, más allá de destacar 3 aspectos que considero fundamentales: Europa como un espacio de libertad y democracia liberal, Barcelona y Cataluña.

EUROPA. DEMOCRACIA LIBERAL

Una primera línea prioritaria, como señalábamos en el programa de la candidatura, es la defensa de Europa como una sociedad liberal, abierta, tolerante, base de este espacio de progreso y libertad que, a ambos lados del Atlántico, ha dado los mejores años de la historia.

Una democracia liberal, que no neoliberal, que reconoce el mérito, que estimula el emprendimiento y el riesgo, que protege, en definitiva y sin complejos, la economía de mercado.

Pero, a la vez, cargada de responsabilidad moral, que luche contra las desigualdades y que garantice la dignidad a toda persona.

Un liberalismo que debe adaptarse a la revolución digital, a las exigencias de la inteligencia artificial y de la robotización, que ya están aquí entre nosotros y que son y serán imparables.

Una democracia liberal, enemiga de los populismos, pero también de élites extractivas y de oligopolios, que ponga al ciudadano en el centro de todas las políticas. Mientras que en EEUU el individuo depende de su capacidad productiva, y en China este valor lo decide el Estado, en Europa la democracia liberal ha creado el espacio necesario para que el ciudadano sea el protagonista. Pero para asumir este liderazgo, este ciudadano debe tener las herramientas adecuadas, especialmente herramientas predistributivas como son la educación y la igualdad de oportunidades.

BARCELONA

Una de las prioridades del Cercle ha sido Barcelona. La Junta Directiva del Presidente Brugera ha continuado este camino con el Ciclo "Pensar Barcelona", organizado conjuntamente con nuestros compañeros y amigos de Barcelona Global.

Queremos poner las luces largas, analizar con objetividad dónde estamos, revisar qué ha opinado el Cercle en estos años, recuperar notas relevantes como las que mencionaba ahora el Presidente Brugera en su discurso, las de Salvador Gabarró del 2001 sobre el equilibrio territorial en España, o la de José Manuel Lara en 2007 en torno a la pérdida de pulso empresarial en Cataluña.

La lucha contra la crisis económica y sus consecuencias en términos de desigualdad social y, últimamente, el llamado "procés", han consumido las energías de buena parte de la sociedad. Es el momento que Barcelona dé un paso adelante. Y el Cercle contribuirá haciendo propuestas despolitizadas y constructivas.

Una primera propuesta, ya apuntada en el programa, es la cocapitalidad. Una Barcelona, ante todo, capital de Cataluña, pero a la vez cocapital de España. Este término no debe conllevar connotaciones políticas ni jurídicas. Nadie debe sentirse amenazado, ni en Cataluña ni en el conjunto de España. Simplemente reclamamos el protagonismo que Barcelona se merece por

peso económico y cultural. En este sentido, seremos insistentes. Barcelona debe tener un peso mayor en España. A todo el mundo le debe interesar una Barcelona fuerte.

Queremos una Barcelona líder, ambiciosa, vital, abierta. Y no acomplejada. Barcelona tiene derecho a reclamar de Cataluña, pero también del Estado, más inversiones, más infraestructuras, más equipamientos de todo tipo, culturales, científicos, sanitarios, tecnológicos. Barcelona tiene derecho a reclamar el liderazgo estatal en muchos ámbitos, y que este liderazgo no sea sólo simbólico, sino que se vea reflejado en inversiones, tangibles y de calidad, tanto públicas como privadas. De hecho, nada nuevo. Se trata de recuperar el espíritu de 1992 que tan buenos resultados colectivos dio.

Con este espíritu tenemos que mirar hacia delante. Sin autocomplacencia, con exigencia, exigiendo lo que sea necesario a las administraciones, pero también auto exigiendo lo mejor de cada uno de nosotros como ciudadanos.

Barcelona, ya lo apuntamos en el programa, dispone de las herramientas para ser un referente global en el siglo XXI. Un referente no cosmético, sino que se ponga al servicio de sus ciudadanos y de una mayor igualdad y cohesión social.

CATALUÑA

En los últimos 10 años el Cercle ha opinado en profundidad sobre el conflicto catalán. La última nota de Opinión del año 2018 bajo la presidencia de Juanjo Brugera llevaba por título "Propuestas para mejorar el autogobierno de Cataluña y el funcionamiento del modelo territorial de Estado". En esta nota hay un párrafo muy inspirador: "a pesar de su gravedad [de la crisis territorial], no podemos caer en el fatalismo; nos negamos a pensar que la única perspectiva que hay por delante es el deterioro de la convivencia cívica, la polarización política y la desconfianza empresarial".

El Cercle seguirá en esta línea.

El Cercle, durante el mandato que hoy comenzará, siempre estará en contra de propuestas unilaterales y contrarias a la ley. Lo volvemos a decir alto y claro: siempre seremos contrarios a rupturas unilaterales, pero reconociendo que el independentismo es un factor estructural de Cataluña y que, necesariamente, deberá estar presente y formar parte de la solución como interlocutor relevante.

También decimos, con la misma firmeza, que el *statu quo* no es la solución. En este sentido, el Cercle ya ha hecho su propuesta, antes mencionada. Con tiempo, se deberá iniciar un diálogo franco, un intercambio de propuestas y un acercamiento progresivo.

Pero, más allá de esta cuestión, continuaremos haciendo propuestas a la sociedad catalana y española, como la de la cocapitalidad de Barcelona antes mencionada. O como una nueva estructura de poder en España, que distribuya mucho más equitativamente los beneficios de la centralidad, tal como el Cercle ya denunció en el año 2001. La obsesión por concentrar en un mismo lugar todos los poderes, públicos y privados, no beneficia a la hora de encontrar una salida al conflicto. No se trata sólo de descentralizar la administración, sino de repartir los beneficios de la centralidad, lo que conlleva, en definitiva, bienestar social.

Y también tenemos que volver al debate en torno a cómo modernizar el tejido institucional español. No podemos desatender las instituciones y debemos asumir un compromiso con el conjunto de España que queremos seguir desarrollando desde Barcelona.

Para concluir, todos los partidos políticos encontrarán en el Cercle, como siempre, una institución abierta al debate, al diálogo, a la búsqueda del consenso y de soluciones que ayuden a superar el frentismo. Nos ponemos a su disposición.

Por supuesto, el Cercle hablará de muchos otros temas, sobre los que esperamos aportar ideas y propuestas. No podría hacer una lista completa, porque son muchos y todos de actualidad, pero es evidente que hablaremos de inmigración, de educación, de igualdad de oportunidades, de desigualdad, de cambio climático y de sostenibilidad, de movilidad, de revolución digital, en definitiva de todos los Objetivos de Desarrollo Sostenible agrupados en la Agenda 2030 y de muchos otros.

Esperamos, en los próximos 3 años, profundizar el debate sobre muchos de ellos.

Ya terminando mi intervención, los agradecimientos.

A Josep Piqué y, con él, a todos los antiguos Presidentes del Cercle. Josep me incorporó a su Junta, me permitió vivir de cerca la Entidad. De Josep me sorprendió especialmente su sentido institucional. Habiendo sido político en activo, y ministro en dos ocasiones, siempre situó los posicionamientos del Cercle por encima de sus planteamientos personales.

A los que, durante muchos años, han resultado fundamentales para el Cercle y que, hoy, dejan la Junta Directiva. Personas que han entendido el papel del Cercle en coyunturas muy diversas, y han defendido su personalidad e independencia en situaciones nada sencillas. Pienso en Antón Costas, Juanjo Lopez-Burniol, Teresa Garcia-Milà, Josep Ramoneda y muchos más. Os pido que continuéis siendo cercanos a la Junta y no dudéis en compartir críticas y propuestas.

A todos los socios antiguos que siguen viviendo con toda intensidad el día a día del Cercle. Entre ellos, un reconocimiento especial (me sumo al que también le ha hecho Juanjo) a Joan Mas Cantí y Carlos Cuatrecasas. Joan, en 1951, era uno de los que, en Camprodon, fundaron el Club Comodín. Un proyecto al que Carlos se incorporó poco después. Transcurridos más de 60 años, seguimos buscando en ellos criterio y orientación.

Quiero también hacer un agradecimiento al amigo Jordi Alberich. Son más de 30 años al frente del Cercle en sus dos etapas. Su capacidad, su inteligencia, su ironía fina y su sentido del humor han hecho que esta institución sea como es. Gracias, Jordi.

Y, por último, un agradecimiento muy especial a Juanjo Brugera. Él me incorporó a la Junta que hoy finaliza su mandato, y es quien más me ha estimulado a presentar mi candidatura. Con él comienza el cambio generacional, porque él tuvo claro, desde el inicio de su mandato, que era importante pensar en el relevo.

Han sido tres años institucionalmente muy complicados y Juanjo ha estado a la altura en todo momento. Su criterio y su visión es muy importante para mí, y es por este motivo que quisiera crear un Consejo Asesor conformado por el Presidente saliente y los dos anteriores presidentes. En este caso, Juanjo Brugera, Antón Costas y Josep Piqué. Una iniciativa a la que

me gustaría dar fuerza estatutaria y que cierra el círculo entre renovación y mantenimiento del legado.

Ya acabamos.

Agradecimiento a todos los socios, que sois los que dais sentido a una Entidad como el Cercle. Desde que decidí presentar la candidatura he comprobado como los socios sienten como propio todo lo que hace y dice la Entidad.

Nos corresponde, de contar con su confianza, trabajar para consolidar, aún más, su prestigio y reconocimiento.

Muchas gracias.